

OREJAS a HEREDIA y GALAN en las VENTAS

- Con otros dos novilleros debutantes triunfadores terminó oficialmente la feria de San Isidro
- Exito ganadero y dos orejas a Curro Girón y una a Bernadó en Vista Alegre
- Gran tarde de Manzanares en Barcelona
- Reparación de El Cali en Francia

Dos orejas a Manzanares en Barcelona

BARCELONA, 6. — Toros de Los Campillones, flojos y desiguales de bravura. José Mari Manzanares, muchos aplausos en uno y dos orejas en el otro. Francisco Esplá, aplausos en los dos. Agustín Parra (Parrita), aplausos y saludos en uno y silencio en el último.

Ganado mansurrón en Figueras

FIGUERAS, 6.—Toros del conde de la Maza, bien presentados, pero mansurrónes. Curro Fuentes, vuelta al ruedo en uno y silencio en otro. Javier Batalla, vuelta al ruedo en el primero y dos orejas en el segundo. La rejoneadora Emi Zambrano, dos orejas en uno y una del último.

Broncas a Cortés y Galán en Nimes

NIMES (Francia), 6.—Toros de Sánchez Rico. Manolo Cortés, bronca en uno y silencio en otro. Dámaso González, dos orejas en el primero y silencio en el segundo. Antonio José Galán, bronca en uno y silencio en el último.

Ruiz Miguel y Márquez, orejeados en Francia

VIC-FECENSAC (Francia), 5. Toros de Sánchez Rico, en corrida nocturna. Miguel Márquez, saludos y ovación en uno y una oreja en otro. Francisco Ruiz Miguel, una oreja en el primero y silencio en el segundo. Rafael Torres, silencio en uno y aplausos en el último.

Lucida reparación de el Cali en Vic-Fecensac

VIC-FECENSAC. (Francia), 6. Segunda corrida de feria. Toros de Domingo Ortega, buenos. José Fuentes, ovación en uno y vuelta al ruedo en el otro. Francisco Ruiz Miguel, aplausos en el primero y una oreja en el segundo. Enrique Calvo (El Call), que reaparecía, ovación en uno y una oreja en el último.

NOVILLADAS

Oreja a Luis Miguel Moro

VALLADOLID, 6.—Novillos de Juan Mari Pérez Tabernero, bien presentados. Paco Núñez, silencio en uno y aplausos en otro. Juan Rafael, vuelta al ruedo en el primero y aplausos en el segundo. Luis Miguel Moro, aplausos en uno y oreja en el último.

Exito de Rayito de Venezuela

MIRANDA DE EBRO, 6.—Novillos de Bernardino Jiménez. Lázaro Carmona, vuelta al ruedo en uno y aplausos en otro. Paco Aguilar, silencio en el primero y aplausos en el segundo. Rayito de Venezuela, dos orejas y rabo en uno y aplausos en el último.

Trofeos para todos

REQUENA (Valencia), 6.—Novillos de Frías Hermanos, buenos. El rejoneador Ignacio Vargas, dos orejas en cada uno de sus dos enemigos. Vicente Montes, aplausos en uno y dos orejas en el otro. Fernando Herrera, vuelta al ruedo en el primero y dos orejas en el último.

EL ARTE DEL GALAN JOVEN

Con la muerte de "Muñonito", un novillo viejo y largo, capacho y entrepelao, perteneciente a la ganadería de Sotillo Gutiérrez, murió también la Feria de San Isidro de este año. Siguiendo la tradición de los sobrerros famosos—"Muñonito" salió en sustitución de otro novillo de Marín Marcos devuelto a los corrales por su manifiesta cojera.

Garbancito, bullidor.—Encabezaba la terna de ayer José Antonio Cobo (Garbancito). No tuvo suerte el bullidor y pequeño torero de Córdoba. Recibió a su primer novillo con unos lances valerosos y el animal, que se pegó dos buenos testarazos contra los tableros y una buena voltereta, perdió mucho de su gas inicial. Garbancito sólo pudo lucirse en algunos redondos, y pese a su reconocido valor, su trasteo le resultó desilgado, ya que el marinmarcos se defendía con genio en el centro de los pases y no se le podía dudar como le dudó José Antonio. Mató pronto y se le aplaudió cariñosamente.

En el cuarto, pésimamente lidiado—se le dieron capotazos a diestro y siniestro, sin ton ni son—, acudió bien a los caballos—tomó cuatro varas—, pero siempre se quitaba el palo. La brega a que fue sometido le enseñó mucho y llegó a la gigantesca muleta del diminuto torero con la cabeza por las nubes y mucho sentido. Tras sufrir tarascadas y desarmes, Garbancito se decidió a matar: un pinchazo y media estocada caídas.

Torero con "hinchada".—Debutaba ayer López Heredia. Desde que traspuse las puertas de la plaza comenzaron a lloverme recomendaciones: "Medio Villacarrillo ha venido a ver su paisano. Háble usted bien de él..." Ocupé mi localidad y en las barreras de sol contemplé cuatro pancartas de salutación al idolo. Una de ellas decía nada menos que esto: "López Heredia, manantial de arte y valor."

"Algo tendrá el agua..." A ver que bagaje se trae un hombre que despierta tales fervores. Veamos:

López Heredia es, sobre todo y ante todo, un jabato. Y, además de un jabato, un muchacho que tiene la preocupación de intentar cosas, de resucitar suertes olvidadas, y cuando se le agota el viejo repertorio, se inventa lances inclassificables, pero siempre con el marchamo del valor estoico. Intentó recibir a su primer novillo, largo, cornalón y lustroso, con una larga cambiada a portagayola. La mala colocación de un peón, a la izquierda del chiquero, distrajo a la res, que paso a paso llegó hasta el que la desafiaba de rodillas; lo arrolló y no lo corneó en el suelo porque el bicho huyó siguiendo su camino: como Bing Crosby... El de Marín Marcos, que derribó, poderoso, al caballo, peleó en varas con fuerza, arrancándose de lejos. López Heredia compuso con este novillo una valerosa faena, que comenzó a "lo Pepe Luis"—descubriéndose—, citando a muleta plegada desde el centro del anillo. La suerte le salió regular al villacarrillense, no así unas tandas de rechazos, en

los que toreó y aguantó como un bravo. Sufrió dos volteretas, encadenó molinetes de rodillas, dio más redondos, intercaló naturales, hasta que se decidió a tranquilizar a la masa al requerir el estoque: le bastó una estocada caída. Por la ebullición del paisanaje, reforzada por los indígenas que rinden culto al tremendismo, López Heredia oortó una oreja, entre las protestas de los más exigentes.

En el segundo de su lote, un novillo encastado, bonito y largo, improvisó L. H. con el capote, tanto en los remates de sus verónicas como en unas chicuelinas corridas, muy "sui generis". Su faena, de parecidas características a la anterior: siempre bajo el denominador común del estoicismo y el aguante, tuvo la emoción derivada del genio del de don Eugenio. En un pase de pecho frenó el novillo, puso sus pitones en la glotis del torero, pero éste resistió impávido y logró el airoso remate de la suerte. Aguantó oleadas—una varita más, señor Mantecon!—, pero sus intentos de cuajar faena quedaron frustrados. Mató de estocada corta, y como el animal no doblaba y la faena fue larga, López Heredia escuchó un aviso antes de dejar una entera desprendida. (Aplausos del paisanaje).

El Galán... joven.—Otro debutante, Alfonso Galán, de Fuengirola. Hermano de Antonio José, el "Galán joven" tiene unas características físicas y toreras muy diferentes de las del primogénito. Alfonso es muy alto, tiene buena planta y, precisamente por su estatura, realiza un toro distinto al de su allegado. Recibió a su primero, terciado pero astifino y cornalón, con unos bonitos lances, las manos bajas, plegado el capotillo, cargada la suerte, que sorprendieron agradablemente. En el quite, dos preciosas chicuelinas; solicitó Galán el cambio de tercio, pues el torete, que recibió una vara y un picotazo, no podía hacer alardes de fuerza ni estabilidad. Alfonso compuso una artística faena a base de redondos y naturales de largo trazo, buen mando y templada ejecución. Un pase para ahorrar, a dos manos, tuvo la calificación de "sobresaliente con laude". Acabó con la res de pinchazo, estocada y descabello y escuchó una gran ovación. Torero grande—hablo de la estatura; en otro sentido, también puede serlo...—, necesita Alfonso Galán reses con mayor presencia para lucir debidamente.

Esto se demostró cumplidamente con el de Sotillo Gutiérrez, sobrero con cuajo. Los lances de saludo al noble animal—¡enhorabuena, doctor Parache!—, con majestad y empaque manoletones, fueron aclamados por su aurtimia y belleza. Cumplió en varas el sotillo (cuatro recibió, sin solución de continuidad en terrenos del 3) y, muy bien parado por Duarte, pasó a la jurisdicción del de Bujalance, que entusiasmo a tirios y troyanos con una preciosa faena, en la que corrió magistral, extensa, magníficamente la mano en varias tandas de naturales y redondos. Cuanto antes hizo con un torete lo repitió ahora con un toro cuajado, por lo que todo ganó en belleza y todo revistió mayor emoción. Por consentir demasiado al engendrar un circular, sufrió una aparatosa voltereta, que no le arredró; mantuvo el alto nivel en el resto de la faena. La muñeca de Alfonso Galán, su habilidad para hacer interminable cada natural, cada rechazazo, puede llevarle muy lejos. Pinchazo y estocada caída (¡qué bien podía matar con su estatura, con sus largos brazos!) y una oreja rara quien es hermano de Antonio José; puede convertirse Antonio José en el hermano de Alfonso... ¡Buen debut y buen colofón a una feria.

PEPE LUIS

EXCESIVAS FACILIDADES A MEDIO APROVECHAR

Esta vez el acierto fue pleno. Lo de "Enorme corrida de toros" que se anunciaba en los carteles no fue una frase rutinaria. En Vista Alegre hubo sí, una superior corrida de toros, pero no nos equivoquemos, sólo de toros, pues los toreros anduvieron muy por debajo del ganado, aunque hubiera alguna excepción. Los tres veteranos espadas desaprovecharon oportunidades clarísimas de triunfo, si bien Curro Girón supo sacar el mejor provecho de sus enemigos, no así sus compañeros que dejaron escapar ocasiones de oro. Para nosotros, los trofeos son lo de menos. El toro bravo puede ser muy peligroso, pues descubre al torero, lo ridiculiza. Y algo de esto ocurrió ayer en el caso de los Carabanchales. Hacía mucho tiempo que no veíamos una corrida tan completa como ésta de Francisco Martínez Benavides. Puede sentirse muy satisfecho el ganadero de Posadas. El éxito de su divisa fue grande. Los que nos tachan de duros pueden ver que cuando hay que cantar y alabar, cantamos y alabamos. Pues no faltaba más.

Los seis toros de Martínez Benavides salieron bravos, con gran bondad y superiores en todo. Si cabe destacar alguno de ellos, nos inclinamos por los lidiados en segundo y quinto lugares, en especial este último, que fue olvidado injustamente por el público al ser arrastrado. Mi aplauso, desde luego, acompañó al desolladero al brevísimo animal.

A Joaquín Bernadó, el torero de la honradez por excelencia, le encontramos bajo de forma y bajo de ánimos. No es que estuviera mal, pero tampoco brilló como tenía que haber sido. ¿Qué le pasó? En su primer toro, noble y algo falto de fuerzas, no supo el catalán llevarlo como requería. Su labor, aunque serena

y torera, tuvo grandes altibajos. Sólo vimos el buen oficio de Bernadó. Perdió una primera oportunidad clarísima de alzarse con un triunfo grande. Mató de un pinchazo, estocada, dos descabellos y una nueva estocada. Dio una vuelta al ruedo por su cuenta y riesgo entre tibios aplausos. Su segundo toro llegó igualmente al engaño en óptimas condiciones. Bernadó realizó una labor torera sí, pero sin calor, apática, un tanto desdibujada al no rematar los pases y que finalizaría con unas manoletinias movidas, feas. No vimos torear esta vez al espada catalán. Se limitó a salir adelante con decoro únicamente. Terminó de una estocada caída. Y lo que son las cosas. Aparecieron algunos pañuelos en los tendidos y la presidencia le regaló una orejita al catalán, trofeo absolutamente gratuito. No creemos que él se sienta feliz con el galardón.

De Curro Girón hay que esperar todo o casi todo. Siempre ha sido un torero que se entrega y no escatima esfuerzos, cosa esa que es de agradecer y estimar. Y ayer fue uno de esos días, aunque, todo hay que decirlo, tuvo el santo de cara en todo momento. Para el venezolano fueron los dos más boyantes astados del magnífico encierro cordobés. Puso banderillas en sus dos toros y un par en el segundo de Gregorio Lalande, plenos de fuerza y facultades. Su primer enemigo tenía una arrancada alegre, larga, ideal para el torero. El venezolano no tuvo que esforzarse lo más mínimo. Con su veteranía y bien saber dominó en todo momento la situación. Toreó con las dos manos, en una labor muy torera y alegre, aunque a nosotros nos pareciera demasiado fácil todo para el torero de Venezuela. No quiso complicarse más y entró a matar pronto. Dejó una esto-

cada que fue suficiente. Y cortó una oreja. Pero donde más nos gustó Curro Girón fue en su segundo toro, un ejemplar extraordinario por su bravura y su nobleza. Curro lo toreó bien, porque no podía torear mal a aquella res. Hizo una faena con muletazos largos, profundos, hondos, torerísimos, admirables, en una palabra. Parecía como si estuviera frente a una carreta de entrenamiento. Gran faena la del venezolano como gran toro el que le tocó en suerte, al que podía haber seguido toreando hasta hoy. Mató de una estocada. Se pidieron las dos orejas, y al serle entregada una, Curro Girón dio tres vueltas al ruedo. ¿Será el resurgir del venezolano?

El toledano Gregorio Lalande anduvo sin sitio, con precauciones. No es que estuviera mal, no, pero, por supuesto, que bien, menos. Ese valor que siempre tuvo no apareció por ninguna parte. Se dejó escapar dos oportunidades que difícilmente se le presentarán otra vez. Con las banderillas no pasó de discreto y facilón, tanto en sus dos toros como en el par que puso en el quinto toro por invitación de Curro Girón. La labor del toledano al primer astado fue breve, aseada, cumplidora a secas. Se empeñó en torear en terrenos de chiqueros y allí el astado se quedaba algo corto, lógicamente. Mató de dos pinchazos y estocada. Se enfrentó al sexto y último toro con el ambiente propicio para el triunfo. Pero Gregorio Lalande dejó escapar la ocasión. Puso mucha voluntad, pero toreó con excesivas precauciones, muy despegado del animal y sin dominarle. El toro estuvo muy por encima del toledano. Dejó un pinchazo y seis descabellos.

EME-CONDE

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Jueves 10 de junio, 6,30 tarde

CORRIDA DE BENEFICENCIA

2 toros de don Antonio Méndez para los rejoneadores

JOAQUIN MORENO DE SILVA

Y

JUAN MOURA

6 toros del conde de Mayalde, 6 para

Santiago Martín EL VITI

RUIZ MIGUEL

JULIO ROBLES

BILLETES PARA LOS SEÑORES POSEEDORES DE TARJETAS DE ABONO

Los señores poseedores de tarjeta de abono podrán recoger sus localidades el LUNES 7, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche, en el despacho de la Empresa, calle de la Victoria, 9

VENTA DE BILLETES AL PUBLICO

Despacho de la Empresa, calle de la Victoria, 9

MIÉRCOLES 9, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche; JUEVES 10, de diez de la mañana a dos de la tarde